



L. Oyarzún

Luis Oyarzún

POEMAS

La bellera perece y no dura.
El ocio la engendra y la destruda.
La vida la desgasta y no la ayuda.
Solo un instante nos no bien procura
Quisiera el que desta hacia dura
Como rapada hija que no muda.
Quisiera retenerla aquel que dura
De su vida, de su verdad insigura.
Mas en la retenerla. Ella se leva de
De rosa y rosno, temporada y culo.
Se leva aqui y alli, se va de culo.
El ocio que vine y va, la insura.
La bellera perece y no dura,
Solo un instante nos no bien procura.

Los poemas aquí presentados no se han escogido de la totalidad de la obra inédita de Luis Oyarzún —cuya publicación está a cargo de un grupo de personas— sino de un pequeño conjunto, no mayor de veinte, que recibí de la señora Hortensia Peña luego de la muerte de su hijo, Luis, en noviembre de 1972, y que aún conservo.

Desgraciadamente no todos pudieron reproducirse por diversos motivos de fuerza mayor y fuerza menor, lo que no implica necesariamente que alguna vez no sean impresos los que faltan.

La fecha exacta del nacimiento de cada uno de estos poemas me es desconocida: según informaciones*, los siete primeros fueron escritos entre los años 1952 y 1954, y pertenecían originalmente a un hermoso trabajo realizado conjuntamente con el pintor y arquitecto Roberto Humeres Solar. De este trabajo, la mitad aproximadamente de lo que correspondía a Oyarzún, vio la luz pública bajo el título «Poemas de Amor» en su libro *Mediodía*. El resto estaba perdido y ahora lo mostramos; el soneto sobre la belleza fue creado a fines de 1955 y el último aquí editado sé que lo compuso, a modo de profecía tal vez, poco antes de su fallecimiento.

Como no me corresponde decir nada esencial acerca de estos versos, pues en verdad carezco de la suficiente preparación para ello, me he limitado a esta brevísima introducción con el fin de señalar los escuetos datos referenciales que de ellos poseo.

WILLIAM THAYER M.

*El informante ha sido el músico Luis Advis, amigo de Luis Oyarzún.

*T*e gusta que te lea estos poemas
En restaurant secreto. A esa hora
En que la sola noche nos demora
Oyendo versos que mi lengua quemán.
¡Cómo amarte por fin sin que yo tema
Matar lo que vendrá con el ahora!
En el espejo fiel, tus ojos moran
Mas si voy al espejo, sed extrema
Reemplaza a la pasión de tu mirada.
Pasión era la tuya, sola, airada,
Dominadora, cruel, exasperada.
No pudo mi cuidado ver tu herida
Ni pudo ir a tu frente dolorida.
Mi mano por tu mano sometida!

*D*e ayer a hoy te he perdido,
Perdido de ayer a hoy.
Donde tú quieras yo voy,
Mas, ¿hacia dónde te has ido?

No estás conmigo, no estás,
Ni me dijiste que huías.
Sólo supe que vendrías
Y te escapaste, no más.

*D*e ayer a hoy te he perdido,
Perdido de ayer a hoy,
Donde tú quieras yo voy,
Mas no sé a dónde te has ido.

*Pude estar ayer contigo
Bebiendo para encontrarte,
Mas sin decirme que partes
Rompes tu alianza conmigo.*

*De ayer a hoy te he perdido,
Perdido de ayer a hoy.
Donde tú quieras yo voy,
Mas no sé al fin si te has ido.*

*Si no te has ido, regresa,
A beber sin compromiso
Con quien de veras te quiso
y de quererte no cesa.*

*De ayer a hoy te he perdido,
Perdido de ayer a hoy.
Donde tú quieras yo voy,
Mas, ¿hacia dónde te has ido?*

*S**i no te viera jamás,
Mis ojos se cegarían.
Para qué ver nada más
Cuando existes todavía.
Sí, todavía existes,
Devoras mi corazón.
Para ti solo yo hablo
Y yo no acepto perdón.*

*Si no te viera jamás,
Mis ojos se cegarían.
Para qué ver nada más
Cuando existes todavía.
Para qué beber cognac
Si no es para recordarte
Para estar donde tú estás
Y donde estás tú, llamarte.
Si no te viera jamás,
Mis ojos se cegarían.
Para qué ver nada más,
Cuando existes todavía.*

*E*scribiré toda la noche versos
Para vencer tu ausencia que es eterna.
Versos mañana haré, rema que rema
Aguas arriba, en ríos extranjeros.
Tú dijiste que tierra es tu elemento
Cuando el aire ofrecí, como el que lleva
Aire, agua y fuego junto con su pena.
Tú dijiste que es abrazo y beso
Y yo creí que en tierra nuestro encuentro
Mejor sería. Pues el aire lleva
A vilanos tan lejos. Luna llena
A la tierra alumbrara, dulce enero
De libertad, de amor, delicadeza. . .
Escribiré toda la noche versos
Para vencer tu ausencia, que es eterna.

*Tú eres mi tierra y mi naufragio eres,
 Tú eres la numerosa arena entre mis dedos,
 Tú eres mi noche y las gacelas eres
 Que se asoman las trémulas, tan lejos
 A mirar con mis ojos el reflejo
 De tanta estrella, la huella de sus ecos.
 Triste no soy. Ni pobre, desvalido
 He de pedirte el pan, si no te sobra.
 Yo me lo sé. No es ésta mi agonía,
 Amor, que sabes lo que yo me callo.*

*Hablo de ti en esta tarde. Ahora,
 En esta tarde de invierno, rescatada
 Por tu risa, tu mano y tu mirada
 Y tu joven fervor que ya provoca
 A la flor del almendro y a la abeja.
 Yo no estoy triste, amor. Tú no sabes.
 Si tu cuerpo se va, tú no te alejas.
 Que no hay distancia, tiempo que separe.
 Que tu vida a mi vida no se opone
 Que el calor de tu piel es mi asombrada
 Oscura gratitud que me señala
 Amor, che a nullo amato amar perdona.*

*El vino nos perdió. ¿O fue la noche
 Que echó tu corazón por el camino
 Cuando yo me quedé sin otro vino
 Que mi lenta agonía?*

*El vino nos perdió. Nos perdió el vino
De la noche mortal que nos rodea.
Si oscura tú, mi corazón jadea
En su tenaz porfía.*

*El vino nos perdió. No fue la noche
Que estrujó nuestro amor por el camino,
Cuando yo me quedé sin ti, sin vino,
En fugaz despedida.*

*El vino nos perdió. Vino de sangre
Más que de vides, vino torbellino
De corazón anclado en mi destino,
Agónica porfía.*

***P**ara salvar recuerdos
Yo me perdí.
Si tú te fuiste lejos
No te seguí.
Yo no quisiera verte
Pues yo no sé
Si tenerte es tenerte,
Alto ciprés.
El ciprés y la muerte
Van de la mano.
Si no quiero perderte,
Tú no me llames.*

*L*a belleza perece y no dura.
 El vacío la engendra y la desnuda.
 La vida la desgasta y no la ayuda.
 Sólo un instante nuestro bien procura.
 Quisiera el que desea hacerla dura
 Como zarpada espiga que no muda.
 Quisiera retenerla aquel que duda
 De su virtud, de su verdad insegura.
 Mas no la retienen. Ella se evade
 De rosa y rostro, tempestad y cielo.
 Se evade aquí y allá, se va de vuelo.
 El olvido que viene y va, la invade.
 La belleza perece y no dura,
 Sólo un instante nuestro bien procura.

*S*in vacilar bebió varias botellas,
 sabedor de que el hígado es su falla.
 Lo hizo sin más, pasando de la raya,
 bajo la fría luz de las estrellas.
 Se sabe que prefiere causas bellas
 a buenas causas de cualquiera laya
 y como en eso al fin su amor se halla,
 se perdona a sí mismo sin querellas.
 Es hora de que vuelva a los jardines
 con bucólico gesto de becerro.
 Su mal quién sabe viene de su encierro
 Y su bien de que está contra los delfines.
 Partirá al otro mundo en volantines
 y sentirá nostalgia de los perros.
 Luis Oyarzún se llama este ser débil
 que amó al natri, al arrayán y al huévil.